



El invierno en Doñana

A pesar de las heladoras mañanas, la vida fluye en Doñana y el amanecer es una explosión de diversidad biológica en cualquiera de los rincones del espacio natural. Así se describen estos días en la preciada reserva ecológica desde el perfil de Espacio Natural de Doñana.

Patos cucharas, ánades rabudos, flamencos, garzas y espátulas animan los amaneceres en la Madre.

Entre todas estas aves las tropas de ciervos realizan su paseo matutino a través del agua dejando estampas inolvidables.